

EL ECO TOLEDANO

FRANQUEO
CONCERTADO

DIARIO DE INFORMACIÓN

Los pagos en la provincia, adelantados.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo: Un mes, 1,00 peseta.—En las demás provincias: Un trimestre, 3,50; un semestre, 6,50; un año, 12,00.—En el extranjero: Un año, 20,00.

Número corriente, 5 céntos.—Idem atrasado, 10 céntos.

Fundador-Propietario: ANTONIO GARIJO

Director: EMILIO BUENO Y GALAN

Redacción y Administración: Calle del Comercio, núm. 12, telf. 89, donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIO DE ANUNCIOS

En la cabecera de la 1.ª plana, línea, 0,50 ptas.—En 1.ª plana, línea, 0,25.—En 2.ª plana, línea, 0,15.—En 3.ª plana, línea, 0,10.—En 4.ª plana, línea, 0,05. La 4.ª plana, 35 ptas.—Media id., 15.—Un cuarto de id., 6.—Comunicados y reclamos, línea, 0,25.—Esquelas funerales, en 1.ª plana, 10 ptas.—En 3.ª, 1,50

La buena educación

Hay personas muy sabias, muy eminentes, y están, sin embargo, pésimamente educadas; y no es entre las clases que presumen de cultas en las que menos se nota el defecto que es causa de grandes males al tomar un carácter general.

Reprimir los impulsos del carácter para no molestar á los demás con lo que no es culpa de ellos; reservarse para sí todo lo desagradable y transigir con las personas con quienes se vive para evitar el menor pretexto de disgusto; mostrarse placentero, sea cualquiera la procesión que ande por dentro, todo esto, que es propio y característico de la buena educación, escasea mucho, por más que no lo parezca á primera vista.

Hay muchas personas que, haciendo un supremo esfuerzo, son muy corteses fuera de su casa, pero que en cuanto penetran en su hogar se convierten en los seres más insoportables que puede imaginarse.

Abunda mucho, desgraciadamente, la especie de los que son humildísimos y aduladores ante los superiores, y despóticos con los que están á sus órdenes, y todo esto es efecto de la mala educación.

No hay actor adocenado que al desempeñar un papel de rey, magnate ó personaje principal, no hable alto ó con prosopopeya, demostrando que no conoce las buenas reglas por que se debe dirigir la sociedad.

Ah, la buena cortesía de los tiempos pasados! No se puede negar que se ha perdido un poco.

Algo arcaicos resultan, en verdad, aquellos tipos de doncellas pudorosas que se presentaban en el estrado con los ojos bajos y que no hablaban hasta que se lo permitía su señora madre, á la que llamaban respetuosamente de usted; algo desentonian en la sociedad del día aquellos mozos que no salían de casa sin la venia de su padre, que al concederla ó negarla les daba á besar su mano; pero hay que confesar que eran algo mejor que las niñas desenvueltas que, porque han aprendido un poco de francés y leído unas cuantas novelas, se creen autorizadas para decir á cada momento á su madre:

—Mamá, no digas tonterías, que tú no entiendes de eso. Y que los mozalbetes que echan el humo del cigarro que fuman á la faz venerable del autor de sus días, contándole al mismo tiempo alguna aventurilla de café ó bastidores.

Ahora, la gente se preocupa más de enriquecerse que de instruirse, porque de todo hay que educarse, en el sentido estricto de la palabra; y como tiene mucha razón aquel aforismo que dice que las primeras sopas son muy difíciles de digerir, resulta que nos encontramos á cada paso con personajes que no perderían el tiempo, ni mucho menos, leyendo el tratadito de Obligaciones del

hombre, que debieron aprender en la escuela.

Aunque en esto de la buena educación se pueda repetir aquello de que lo que *natura non dat Salamanca non prestat*, porque si no sale de dentro, en vano sería que estuviera siempre predicando la mismísima Mad. Galis, que dicen que fué un prodigio en educar gente.

¿Qué cosas se ven en las mesas redondas, en los casinos, en los tranvías, en todos los sitios donde se reúne gente! A cada paso se echa de menos la falta del maestro.

Pues lo que pasa en el público, no es nada con lo que sucede en la casa, porque son muchos las que creen que de puertas adentro no hay que guardar consideración, y que en familia hay que tratarse con mucha franqueza, siendo todo lo demás tonterías, y no comprenden que lo que se hace allí en el interior del hogar, es germen de lo que se hace fuera.

Nos solemos reir cuando oímos á las personas mayores hablar de las costumbres de su tiempo, de los hijos que daban á sus padres el tratamiento que tenían, llamándoles vucencia, usia ó su merded, cosa que no hacen hoy ni los criados, porque usan el impersonal para evitar el tratamiento; tenemos por quijotismo aquel culto respetuoso á las damas, á los mayores, á las personas constituidas en dignidad, y, sin embargo, tenían estas costumbres mucho de busno, que sería miel sobre hojuelas, si lo conservásemos con las conquistas del progreso y no tuviésemos que decir de una persona para elogiarla:

—Ese hombre es una gran cosa; está muy bien educado!

NUESTRO CANCIONERO

CONSUELO

Nombre hermoso que en el alma deja la encantadora visión de la esperanza, que luego al deshacerse en lontananza trueca nuestra ilusión en triste queja.

Nombre engañador, que en sí aparece, el anhelo, la fe, la confianza, que por su insólita y rápida mudanza al espiral del humo se asemeja, que á poco de oscilar en el ambiente la larga cabellera, ¡disipa su vapor! ¡asi fué de breve mi ilusión riénte!

¡asi de rápido el consuelo halagador! ¡asi la esperanza que por él se sienta! ¡asi cual el humo fué su amor!

SCHMOLLER
Toledo, Agosto 1915.

Carnet diario

Notas de la campaña

Hállanse muy atareados los alemanes en la concentración de sus incansables contingentes sobre Gródno. Han avanzado sobre Ziota Lypa.

El objetivo principal de los austro-alemanes es el de ir encerrando á los rusos en su propio territorio, á fin de

dificultarles el contacto con los habitantes de los países balcánicos, cuyos alientos ó incitaciones los están recibiendo incesantemente de los aliados.

Por conducto alemán se sabe que el semáforo de la entrada del golfo de Riga ha sido bombardeado por varios cruceros alemanes.

Parece ser que el frente francés se ha recrudecido la guerra de aeroplanos.

En el italiano, los soldados de Cardona se han apoderado de una pequeña extensión de terreno de escasa importancia.

Por los despachos que de Roma se reciben, la ocupación de Goritza y Tolmino, es inminente.

La cuestión balcánica sigue en el mismo estado que en días anteriores, aunque con tendencias favorables para los aliados. Entre los imperios centrales y Rumania aumenta la tensión.

Sobre lo de los Estados Unidos siguen siendo cada vez más pacifistas las relaciones diplomáticas entre la Casa Blanca y el Gobierno de Berlín.

Los yanquis hanse mostrado satisfechos ante toda suerte y género de salvedades que los alemanes han dado referente á lo del hundimiento del «Arabic», ofreciendo éstos á aquéllos grandes seguridades para el porvenir, que ya veremos si son cumplidas en el transcurso ó marcha de esta implacable contienda.

Dedúcese de la resolución de este no pequeño y sí grave incidente, que los buques neutrales en lo sucesivo no serán amenazados.

En cambio, otros críticos la deducción que sacan, es la de que la amenaza y el continuo peligro, que corren en la mares los barcos neutrales queda en pie.

Así es la vida en mi pueblo

En un pueblecito próximo á la villa y corte, donde residen varios y queridos amigos míos, habíame invitado estos á pasar una temporada. Yo, que por mis múltiples ocupaciones no pude aceptar el ofrecimiento, prometí hacerles una visita, siquiera fuera de corta duración. Aprovechando un tren excursionista, que á las primeras horas de la mañana sale de Madrid los domingos, cuya línea férrea conduce al inmediato pueblo de que nos ocupamos, á él hube de dirigirme, con el objeto de cumplir lo prometido.

Es un día de calor bochornoso, asfixiante. Cuando llego al término del viaje, en compañía de los amigos que con un cochecito salieron á esperarme, el ardiente Febo parece dispuesto á liquidarnos con sus achicharrantes y luminosos rayos. En la dilatada llanura que desde la carretera se divisa, todo es aridez; entre tantos gavilleros y ras-

trojos (casi todos los trigales están ya cortados), sólo percibe nuestra vista alguna faja verdosa: son pequeñas plantaciones de viñedos.

Es fiesta, y las eras permanecen solitarias, desiertas. Todos descansan del abrumado trabajo de las faenas agrícolas, del trajinar incesante de la recolección.

Entramos en el pueblo. Pronto se nota que la simetría y la estética no se conocen en él. Las casas, que sólo constan de planta baja, ni siquiera tienen iguales las fachadas. El edificio mayor, naturalmente, es la iglesia.

—Esta tarde la verás—me dice uno al pasar ante ella.—Hay novena. Vendrán todas las chicas.

Después de descansar un momento, acordamos ir al casino—si casino puede llamarse á cierta casa donde unos cuantos se reúnen todos los domingos y fiestas de guardar—y á él nos dirigimos. Nos sirvieron el contenido de varias y no muy frescas botellas del «Aguila», y entre sorbo y sorbo del dorado y sabroso líquido me refrieron unos la vida y costumbres del lugar en que nos hallábam, mientras otros disentan y hablaban de caza, escasísima, por cierto, en aquel terreno.

La vida, como en todos los pueblos de análoga categoría, es de una monotonía aplastante, aburridísima.

—¡Ah!—me decían.—Ahora, menos mal. En este tiempo salimos de paseo todos los días. Las chicas también salen... Vamos juntos. Ahora estamos bien. Pero ¿y en el invierno? En el invierno, que á las siete de la tarde es de noche, te tienes que entrar en casa á esa hora para no salir hasta el siguiente día. Mucho humor ha de tener el que saiga si no hay luna.

—No, tenéis, alumbrado?—exclamó con asombro.

—A la noche lo has de ver.

—Otros pueblos, tan pequeños y más que éste, lo tienen. ¡Tan cerca como estáis de Madrid!

—Dicen que lo van á traer pronto. Varias veces lo han dicho ya. Pero lo cierto es que carecemos de luz. Ni unos malos faroles de petróleo. La luna, chico, cuando la hay, y gracias.

—Es que somos muy románticos aquí—dice otro, con ironía.

Nos marchamos á almorzar. Algunas mujeres se asoman con curiosidad á las puertas cuando pasamos. Otras caminan deprisa, con grandes jarros de vino en la mano: es el vino que á sus maridos ó á sus hijos les dan durante esta época del año los amos.

Estas mujeres, muchas de ellas jóvenes, según las veo, tostadas por el sol y mal vestidas, todas, mozas y viejas, parecen iguales.

—Figúrate—me dicen—que desde que sale hasta que se pone el sol están espigando.

Terminada la comida, tomamos el café. Después, para hacer tiempo y mientras sea hora de la novena, unos juegan al ajedrez y otros charlamos.

Por fin oímos las campanas que avisan á los fieles. Al transponer el umbral de la iglesia se siente una temperatura agradabilísima. Se oye un fuerte murmullo que viene de dentro. Son los devotos y devotas, más devotas que devotos, que repiten las frases que el cura dice desde el púlpito.

La iglesia es una nave amplia, con altares de estilo churrigueresco, todos de escaso valor.

Cuando el cura termina sus rezos y oraciones, el sacristán preludia en el órgano algunas desagradables notas y se oye su voz, más desagradable aún, haciendo una mezcla con la música que hierre los oídos y tenemos que salir del sagrado recinto.

Termina la novena. La gente, vestida con sus galas domingueras, pasa ante nosotros dando las «buenas tardes». Salen las señoritas del pueblo y nosotros seguimos su camino. Ha llegado la hora del cotidiano paseo. En una casa, punto de reunión de todos, me las presentan.

Consultorio-Clínica Operatoria

RAYOS X

DEL DOCTOR GARCÍA CAPPÁ

Cuesta de los Pascales, núm. 5, telf. 210.—TOLEDO

Fundada en el año 1906.

CONSULTA

de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos, y cirugía general á cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso.

Martes y viernes: de 11 á 1 y de 2 á 5.

En Madrid: todos los días (excepto los citados) de 2 á 5.—Santa María, 6, pral

El Consultorio se halla abierto todos los días de 12 á 4, para la curación de enfermos de tratamiento á cargo de los Prácticos.

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moreleda.

CENCERRADA TAURINA

EN MADRID

Sábado, noche.

—Central. Tenga la bondad de dar comunicación con Puntilla, el revistero de Toledo.

—Va, señor.

Establecióse el servicio.

—¿Es Puntilla?

—El mismo soy.

—La plaza, con poca gente, muy excesivo el calor,

los toros de Don Esteban en primer tercio, cumplió primero, segundo y cuarto, el quinto, ha sido el mejor, fogueado fué el tercero y lo propio le ocurrió

al sexto de la nocturna que de todos, fué el peor.

—¿Y los piqueros?

—Pues nada

digno de hacerse mención.

—¿Y los chicos?

—Regulares, sólo de ellos, hubo dos, Bonifa y un tal Chatillo de Zaragoza, que yo aplaudí con entusiasmo.

—A otra cosa. ¿El matador Postoret, qué tal estuvo?

—En el primero, quedó bastante medianamente, sin parar, y la afición disgustada; con dos medias estocadas terminó.

—¿Y en el cuarto?

—Pues lo mismo, pocos lances y colgó tres pares regularmente, pocos pases, y atizó tres pinchazos sin parar. (Silencio en la reanición.)

—Esto resulta muy malo.

—Calle, que aún lo hubo peor.

Hipólito, no hizo nada ni en el quinto ni en el dos, con la muleta y estoque; en ambos, fuera se echó al matar, y solamente, en unos lances, oyó aplausos, y esto es todo.

—¿Qué hizo Gracia?

—Pues señor, fué el único novillero que anoche nos demostró estar bastante enterado.

Al tercero, lanceó muy bien, hizo quites buenos muleteando, se arrimó, terminando la faena con arresto y con valor.

En el sexto (que al igual del tercero se *tostó*), fué breve y muy deslucida la faena que empleó.

—Hay bastante, compañero.

—Central, hágame el favor de cortar el circuito.

—Está servido el señor.

Domingo, tarde.

Tilín... tilín... —Vuelva á abrir circuito con Toledo.

—Puede usted comunicar.

—¿Es Puntilla, el campanero?

—Aquí estoy, venga de ahí.

—En la plaza, no hubo un lleno, se hace el despejo, y después sale un miura del chiquero.

Guzmán torea de capa, pican mal los *castoreños*, unos quites regulares y cumplen los *rehileteros*.

Guzmán no luce en los pases y acaba con el miureño de media estocada alta atacando por derecho.

—Muy bien, diga del segundo lo ocurrido en ese ruedo.

—*Alé*, lancea movido; pero con mucho salero, en varas no quiere *coles* y se le condena á fuego.

En el otro tercio están muy mal los banderilleros, y el maestro da seis pases con puñalada al pescuezo.

—¿Hubo *pita*?

—Superior, de las que dan para el *pele*.

—Dígame algo de la lidia ocurrida en el tercero.

—*Valencia*, mal capotea,

lo hacen peor los piqueros, en banderillas, un par, los demás, son pescuecero. El maestro, empieza mal, se enmienda con el pañuelo, clava hasta el puño la espada y ovación y vuelta al ruedo.

—¿Como fué el cuarto?

—Pues fué más grande y de más respeto que los otros, un buen toro. Lancea bien *Marchenero*.

En quites, éste y Guzmán alegran el primer tercio.

En el segundo, muy mal quedan los banderilleros.

Y con pesada faena de muleta, en el tercero, coloca media contraria y termina el puntillero.

—¿Y el público?

—Protestó del trabajo del torero.

—Venga descripción del quinto.

—Pues fué un toro de respeto. Ni los lances de Guzmán, ni lo ocurrido en el tercio primero, ni en el segundo merecen que se haga aprecio.

El muleteo infernal, tres sablazos de los feos con salida del estoque, pita y gran aburrimiento.

—Siga, compañero, siga.

—Bueno, pues que salió el sexto.

Alé bien veroniqua al grande y bravo miureño.

Al tercer afilerazo, cambia el *usta* de tercio, la bronca es morrocotuda y muchos los *epilotos* que recibe el concejal.

Después, los banderilleros sólo cumplen, y el *Alé* entre la bronca y denuestos toroa bien de muleta,

da un sablazo de los feos y siguen aún los insultos al presidente. (Callemos.)

—Esto va siendo muy largo.

—Sale uno sardo y pequeño en penúltimo lugar.

Valencia, que es buen torero, se adorna con la pañosa.

Cumplen los *varilargueros*. En banderillas, tampoco puedo anotar nada bueno.

Superior y emocionante es la labor del maestro, la concluye bien y oye una ovación. (Vuelta al ruedo.)

—Debe ser muy tarde

—Sí, los focos ya se encendieron, es de noche, sale el toro octavo, y el *Marchenero* no hace nada con la capa y tampoco los *piqueros*.

En banderillas, lo mismo, y acrece el aburrimiento.

Con una labor muy fea de muleta, acaba presto el último matador del desdichado festejo.

—Gracias mil por su trabajo.

—Está muy bien, compañero.

—Central... hemos terminado y gracias por todo.

—Bueno.

Per la copia PUNTILLA.

Desde Pulgar

Impresiones de un viaje

Una noche en Pulgar.—Hablando con una pobre vieja que va para centenaria.—Lo que cuenta de una histórica oliva que representa el drama del Calvario.—¿Un milagro del Cielo?

Ocupaciones particulares perentorias han dado ocasión involuntaria en mí, para no proseguir más oportunamente la publicación de estas crónicas, pobres como mías, ofreciéndose á los lectores de EL ECO TOLEDANO, algunas impresiones de estos pueblos, que los azares y vicisitudes de la vida me vienen llevando á visitar, con el doble provecho de investigar, aunque secundariamente, algunas enseñanzas en sus costumbres y narraciones prehistóricas.

Y dicho esto, á modo de justificación y preámbulo, entremos en materia.

Dé regreso de Cuerva, de cuyo pueblo quedé altamente encantado, y del cual hablaba á mis caros lectores en la crónica última, llegué á éste, si bien entrada la noche del lunes 9 del corriente.

Radica el pueblo en una extensa planicie. Sus casas, poco elevadas, no son ningunas residencias «señoriales», todas forman un conjunto heterogéneo, predominando por su diversidad pequeñas viviendas que simbolizan la existencia de infinidad de familias modestas, hijas del esfuerzo de la vida campesina.

En la población realiza la blanqueza de las edificaciones. Mi entrada cabalgando un paciente «rocínante», apenas si es observada. Sólo alguna que otra puerta hállase entreabierta, más todo es silencio, hasta llegar á la plaza principal situada en el centro del pueblo, donde una «ronda» de mozos, provistos de guitarra y panderetas, interrumpen el mutismo de una noche verdaderamente primaveral, con sus alegres cantares.

Tuve un momento de duda, pero al fin hué de ser inoportuno á la alegre «rondalla». Tenía precisión de indagar sitio donde pasar entregado, al descanso, aquel resto de noche que quedaba.

Uno de aquellos enamorados camaradas, con su franqueza «tosca», pero ántera, atendió el ruego que á todos hiciera y condujome á una posada situada en calle inmediata á la plaza.

La puerta del mesón permanecía aún abierta, y despidiéndome del jóven «cicerone», después de agradecer su servicio, penetré en el interior.

Al ruido de mis pasos, aunque silenciosos, salió á recibirme la dueña del mesón, mujer de elevada estatura, ya entrada en años, pero que en su semblante reflejaba aún una singular belleza ya pasada.

En un amplio patio que invitaba al descanso por la fresca brisa del ambiente de la noche, tomé asiento en el momento que una anciana mujer, que á la sazón allí se encontraba, al notar mi presencia me saludó atentamente.

Yo respondí á su saludo y ella, movida de curiosidad, hubo de interrogarme el objeto que me llevaba á Pulgar, á una hora tan avanzada de la noche y con mi medio de locomoción tan «rápido» como cabalgando un pobre «rucio», para el cual los años no habían pasado en balde, que digamos...

Esto, no obstante, no estimaba yo oportuno revelar la identificación de mi persona, y por ello dije á la «preguntona» anciana que no llevaba objeto concreto en el viaje, que por aquellos pueblos venía realizando.

Que era á modo de un «errante soñador» que buscaba aventuras sin localizarlas, pues todo y allí era tranquilidad, trabajo... completamente lo expuesto á mis deseos y aficiones.

La anciana, que atentamente é impresionada había escuchado la supuesta referencia, dada á mi viaje, permanecía aún mayormente intrigada.

Varias veces interrumpíame en el relato, haciendo observaciones atinadas, pero que en mi «papel» no sabía recoger.

Hubo algunos momentos de silencio, después de los cuales, aquellos ancianos, con la cabellera blanca, cual copos de nieve, volvió nuevamente á la «carga».

—«No hay duda—decía—usted, señor, tiene vuelto el juicio, ó ha sido tentado por el mismo demonio del infierno.»

—No—repuse—no es tal cosa—señora.—Me considero dueño de mis actos y libre de toda clase de malas tentaciones, porque desde la infancia, he practicado con exquisito celo los deberes que se me imponen para con el Todopoderoso. Mi conciencia, pues, con materia de malas tentaciones, la creo exenta, y ¡quiera Dios que así continúe!

—«Pues no lo entiendo. Mas después de todo, si usted viene á nuestro pueblo en busca de aventuras, dudo mucho el que pueda hallarlas. Aquí sepa usted, que pasaron ya aquellos tiempos de aventuras y milagros que había, como cuando el milagro que usted habrá oído de este pueblo, cuando un angel bendito del cielo libró de una muerte segura á una pobre segadora con tres hijos pequeños.»

«Pero aquí acaeció ese gran milagro

del cielo? Sí, recuerdo, fué cierto—interrogué.

—«Ya lo creo que sí, señor! Es una cosa que en todo el pueblo fué sabida y probada por todos hasta su convencimiento.»

¿Pudiera usted relatarme, aunque brevemente, cómo se realizó el milagro de que me habla?

«Sí, señor.»

«Mire—comenzó la anciana—esto era en tiempos de mis bisabuelos; no sé cuántos años hace, pero muchos, porque yo ahora tengo noventa y cuatro y mis padres y abuelos recuerdo que de niña ya me lo referían.»

Fué que un día, en pleno verano, regresaban ya entrada la noche, una pobre segadora con tres niños, uno de tres años, otro de dos y otro de pecho. En el camino, y ya próximo al pueblo, les sorprendió una nube muy grande, tan miedosa que cayeron muchos rayos y aquí en el pueblo mataron á tres ó cuatro vecinos, se hundieron muchas casas, en fin que fué una cosa horripalante.

Al llegar como digo muy cerquita ya del pueblo, la pobre segadora, con sus pobrecitos hijos, muertos todos de miedo, no pudieron continuar por el agua, el aire, los relámpagos y oscuro como estaba. Ya veían la muerte cerca, porque el agua se les llevaría; cuando la madre tomando fuertemente entre los brazos á sus tres hijos, se dispuso á morir luchando desesperadamente por, si aún tenía alguna salvación.

En aquel momento tan triste y angustioso se le apareció á la pobre segadora una figura, para ella invisible, y sin darse cuenta alguna se encontró á los pocos instantes en su propia casa, fuera del peligro de una muerte segura.

La infeliz segadora, sólo oyó al encontrarse en su casa que la figura divina que fué su salvación pronunció estas palabras: Dios háte protegido como buena madre de tus hijos, y yo en su agosto nombre te he salvado.

Al siguiente día cundió por el pueblo el milagro atribuido á Dios por medio de uno de sus ángeles.

Todo esto ocurrió á la entrada del pueblo, donde puede usted ver que existe como recuerdo una oliva que antiguamente representa el sacrificio del Señor por los judíos.

Terminado el relato del milagro divino, por la veterana anciana, quedé bajo el peso de una profunda meditación.

Ella, de otra parte, impresionada en lo más profundo, cubrióse con el pañuelo enjugándose las lágrimas que derramaron sus ojos.

Rompí aquel silencio, significándola la falta de causa para tomar un estado de ánimo como el que la oprimió, y ella, levantando la vista, me repuso que siempre sucedía igual cuando relataba el hermoso milagro que tan alto colocaba la misericordia infinita del Supremo.

Cierto era—la repuse—pero precisamente en esa maquinaria tan sublime del Creador, es ciertamente donde se fundamenta la resignación y entereza de ámbos precisa en esta vida terrenal y miserable, para aquellos que aspiran á recoger el fruto que les depara la eternidad.

Con estas y otras palabras, logré calmar en su estado de decaimiento moral á la pobre anciana.

Pasados estos momentos de azoramiento, ella me habló de otros tiempos más modernos por ella pasados, esperando confiadamente en que con la ayuda de Dios ha de llegar á cumplir el primer centenario de su vida.

De sus labios escuché atentamente algunos consejos para la juventud que, como ella decía, «no ha pasado las diferentes escalas que la vida ofrece.»

La ofrecí solemnemente el volver á vernos algún día antes de su muerte, y despidiéndonos, me retiré á descansar.

A la mañana siguiente, «empetado» en mi flaco «rocínante», tomé el camino en dirección de Guadamar.

En las afueras del pueblo hallé, en efecto, las simbólicas olivas llamadas del Calvario.

Se alza erguida sobre un pequeño pedestal de piedra y tierra movediza.

Ante la vista, en las primeras horas del alba que serían, representaba en mi mente aquellas «históricas» plantas, dos grandes y desgarradores dramas: El sim-

Es lo que más me ha gustado del pueblo. Ciertamente que no creí encontrar en él tan lindas y elegantes mnchachitas. En sus rostros perfectos, en la dulzura de sus ingenuas miradas, se adivina toda la pureza de sus almas cándidas y sencillas.

Yo pregunto á las que se encuentran próximas, si están conformes con la vida que hacen, ó si las agradaría más vivir en Madrid.

—¿Qué hacer, sino estar conformes?—dice una rubia de ojos garzos y facciones muy femeninas.—Además, ya estamos tan acostumbradas á ella, que la vivimos con gusto. No hay muchas distracciones aquí, no; pero, ¿qué quiere usted?, así es la vida en mi pueblo, que al fin y al cabo, es donde hemos de estar. Diciendo esto último con mal disimulada amargura.

Y hablando de estas y otras cosas, se pasa la tarde.

Por la noche, volvemos á reanudar los mismos paseos de antes; pero ahora los muchachos solos.

Uno saca la petaca y nos ofrece un cigarro.

Lo encendemos. A lo lejos se oye el rasgueo de una guitarra. Es una ronda que pasea las calles del pueblo. En el silencio de la noche, llega hasta nosotros la copla, que dice:

Llaman vida á ir de esta suerte hasta que el cuerpo sucumba, en agonías sin muerte y en una muerte sin tumba.

Y yo me acuerdo de la niña rubia, de ojos azules, tan azules y tan puros como el cielo de esta noche, clara y serena de Agosto.

RUFINO G. DONAS.

Las novelas de la vida.

Nuestro colega La Correspondencia de España publica un interesante relato, que parece una novela:

«Hace algunos años—cerca de veinte—, se encontraron en Monte Carlo, ante una de las mesas de treinta y cuarenta, dos caballeros: uno yanqui, y otro español, que hicieron estrecha amistad.

Al cabo de algunos días, el yanqui había perdido por completo su fortuna, y se encontraba en un verdadero compromiso de honor.

A las pocas semanas debía contraer matrimonio en Nueva York, y necesitaba cuarenta mil pesetas para su viaje y los gastos más indispensables.

El aristócrata español facilitó la suma, sin formalidad alguna, al joven yanqui, y éste abandonó Monte Carlo, ofreciendo cumplir algún día la obligación moral contraída.

Transcurrió el tiempo, y el español no tenía la menor noticia de su amigo, llegando á pensar alguna vez que había sido excesivamente generoso con una persona á quien sólo trató algunas semanas en la vida superficial de hotel y de Casino.

Pero hace poco, cuando ya había olvidado nuestro compatriota por completo al norteamericano, se ha visto sorprendido con una noticia en extremo agradable.

El yanqui famoso había muerto, y acordándose en su testamento de la generosidad del caballero español, le dejaba la mitad de su fortuna.

Se asegura que la herencia asciende á 15 millones de francos.»

plificado en el suplicio del divino maestro en el Gólgota, y el humano en aquel otro calvario de lágrimas derramadas por una madre santa, que en unos momentos angustiosos, veía separadas para siempre a tres inocentes criaturas que para ella, con todo el dolor de madre, y de madre mártir, eran pedazos de su alma próximos a desgarrarse.

UN REPORTER

DOLOROSA

Recuerdo a Agapito Alonso R.-Mota, uno de mis amigos leales.

Hiere mis oídos el tañer de campanas que me dan en metálicos tonos sensaciones de frío en el alma, mientras llevan en hombros un cuerpo encerrado con llave en la caja, que es eterno fanal de materia que pudriendo sin vida descansa. Van detrás, como ejército sacro guardador de bondades humanas, los amigos de aquel ser inerte que tan joven el mundo dejará.

La madre del muerto siente la desgracia como saben las madres hacerlo, con el llanto que enferma y que abraza, y al surcar sus vetustas mejillas, presurosas al pecho resbalan.

Los otros hermanos, los que en él encontraron un aguija que voló protegiendo sus vidas y sus cuerpos cubrió con sus alas, besaron el mármol de su carne blanca en eterna y cruel despedida, su materia cubriendo de lágrimas.

Ha pasado el tiempo, y en la mansión santa que la tierra los huesos calcina entre aromas que el antro embriagan, se inclina el trovero, la rodilla en el suelo clavada, con el llanto que quema en los ojos, con la vista en la losa que tapa la carne podrida que quedó sin alma.

Y pulsando la lira que un día con sus notas lloró una plegaria, con el grave y vibrante sonido que producen sus cuerdas metálicas, teje la corona que tiene ofrendada cuando un año sucede a otro año, recordando a aquel ser que expirara, a aquel hombre de amigos modelo que en eterna mansión hoy descansa.

ARTURO GARCÉS.

30-Agosto-1945

Los que regresan.

Ha regresado de su excursión veraniega nuestro buen amigo, D. Ramón G. Medina, acompañado de su esposa.

De regreso de Mondariz se encuentra en esta capital, nuestro querido amigo y concejal de este Ayuntamiento, D. Joaquín Arenal.

Interesante novedad hortícola

La espinaca arbustiva gigantesca

Aunque en realidad difiere algo esta espinaca mejicana de la espinaca común, cuantos la han gustado la consideran superior como legumbre de invierno; y en los mercados de París, según afirma el introductor de esta nueva hortaliza, mientras se vendía la espinaca ordinaria a 16 francos los 100 kilogramos, la espinaca arbustiva obtenía el precio de 45 francos.

Aparte del mérito y estima que esta hortaliza puede tener como tal para el consumo humano, sobresalen en ellas tales condiciones, que no titubeamos en dedicarle unas líneas, aun a riesgo de que ellas sirvan de pretexto a la crítica, como suele acontecer siempre que se señalan y se hace la presentación de novedades, que si no siempre se imponen, muchas veces acaban por abrirse paso cuando las cualidades que la recomiendan acaban por ser suficientemente conocidas y apreciadas. Va a tener la suerte esta vez, la espinaca arbustiva de

merecer el favor del horticultor y de los agricultores, a que se hace acreedora?

Lo ignoramos; pero bien podría alcanzarla si tienen en cuenta las cualidades de que está adornada y las variadas aplicaciones de que es susceptible. Veamos, pues, cuáles son aquéllas y a qué usos se presta la legumbre cereal, como así apellida el profesor R. de Noter a esta nueva planta. En primer lugar tiene de extraordinario su porte, que es sencillamente fenomenal, pues alcanza con facilidad 2,25 metros de altura, conseguidos en los ensayos realizados por nosotros y llega a producir, en su sólo pie, en recolecciones sucesivas, hasta kilo y medio de anchas y soculentas hojas, con dimensiones algunas de 20 a 35 centímetros; habiéndose comprobado distintas veces que cuarenta y cuatro de ellas pesan un kilogramo.

Pero aparte de tan notables producciones tiene la espinaca gigante, además de la condición de su utilidad como legumbre, la de servir también de forrajera y ser muy robusta y ruda, aclimatándose en la mayoría de las latitudes y fácil de sembrar, y que sólo basta esparcir la simiente para que a los dos meses compruebe su vegetación esplendente y enormes producciones, que son siempre tanto más abundantes, cuanto menos parco se ha sido en la distribución de abonos que demanda.

Su excesivo vigor, impone al efectuar la siembra se haga ésta dejándole el espacio que requiere su desenvolvimiento foliáceo. Para ello se disponen estas sementeras en líneas, distantes entre sí, de unos 60 centímetros y depositando las semillas de cada línea, a distancias de 25 a 30 centímetros.

Las tierras grasas, algo calcáreas, suficientemente estercoladas, y si es posible enmendadas con sulfato de hierro, a razón de 200 a 300 kilogramos por hectárea, permiten obtener abundantes recolecciones de hoja, que lo mismo sirven para el consumo personal, que para fabricar conservas y para alimentar a los ganados.

(Continuará.)

R. DE MAS SOLANES.

La más completa colección de

POSTALES

con 75 vistas de Toledo, se vende en

GASA DE GARIJO

Comercio, 12

75 postales, 2,25 ptas.

Por 2,50 se remiten certificadas.

Aprovechar la ocasión, para tener

Toledo artístico en la mano.

ECOS MILITARES

Profesorato.

Se destina a la Academia Médico militar al médico mayor D. Manuel Iñigo y al Colegio de Guardias jóvenes al capitán y primer teniente de la Guardia civil D. Julio Sanhuesa y D. Fernando Monasterio.

Reemplazo.

Se concede el reemplazo voluntario al archivero tercero de Oficinas militares D. Manuel Martínez.

Retiros.

Se concede el retiro a los tenientes coroneles D. Joaquín Millán y D. Juan Núñez, y a los tenientes D. Sinforiano Rey y D. José Blanco, todos de la Guardia civil.

Ascenso.

Se concede el empleo inmediato al segundo teniente de Infantería D. Alfonso Cachavera.

Permutas.

Se dispone cambien entre sí de destino los capitanes de Ingenieros D. Andrés Mas y D. Agustín Arnáiz.

Residencia.

Se autoriza al general de brigada don

Angel Dulce para que fije su residencia en Barcelona, en situación de cuartel.

Matrimonios.

Se conceden Reales licencias para contraer matrimonio al veterinario primero D. Gregorio López Romero y al profesor segundo de Equitación D. Aurelio Plá.

Intervención.

Se dispuso que se facilite pasaporte por cuenta del Estado a los capitanes y primeros tenientes que han solicitado concurrir a la convocatoria para ingreso en el cuerpo de Intervención.

Subscripción a favor de la viuda e hijos del desgraciado obrero Cipriano López, que murió en el accidente del domingo 15.

Suma anterior... 30,45 ptas.

La Defensora de los Intereses de Toledo,..... 15,00
Obrero F. C..... 0,25

TOTAL..... 45,70 ptas.

Ponemos en conocimiento de todas aquellas personas que deseen contribuir a la subscripción abierta por este diario, para socorrer a la viuda e hijos del desventurado obrero Cipriano López, muerto el día 15 en un desgraciado accidente, que se reciben donativos desde diez céntimos.

NOTICIAS

Grave accidente.—El ocurrido ayer en la persona de Valeriano Paz, de oficio arriero, fué terrible, conmovedor. El infortunado Valeriano, iba guiando un volquete, cuando instantáneamente y sin que nadie pudiera evitarlo, recibió aquel en la cara una tremenda coz de una de las mulas enganchadas al citado vehículo. Tan enorme fué el golpe que recibió el desgraciado arriero que cayó al suelo, al parecer, sin dar señales de vida.

Al prestarle los primeros auxilios pudo apreciarse una abundantísima hemorragia que se procuró contener de momento.

En este horrible estado se condujo al paciente a la Clínica de urgencia donde se le practicó la primera cura. Efectuaron ésta con delicado esmero, el doctor D. Marcelo García y el practicante D. Raimundo de Pablos, de la que se pudo apreciar la fractura del maxilar inferior que hábilmente hubo que hacer la reversión.

El operado, se encuentra en el Hospital de la Misericordia, y de su estado, dentro de la gravedad, se encuentra algo aliviado.

Gran incendio.—Ha ocurrido en el término de Velada y dehesas denominadas «Bosque» y «Cabezas» propiedad de los vecinos de Madrid, José Murcia de la Torre y señores herederos del marqués de San Gregorio.

Las pérdidas son de gran consideración por haberse destruido unas doscientas hectáreas de monte.

El concierto de anoche.—Entre las obras musicales, que integraban el programa de anoche y que ejecutó la banda de la Academia de Infantería, figuraba un juguete musical titulado por su autor de *Crepúsculo* (Melodía).

La pequeña obra musical, es una preciosidad, en delicadeza, buen gusto y armonía.

Reciba su autor Sr. Barbero, segundo de la banda, bombardino de la misma y particular amigo, nuestra cariñosa enhorabuena.

Bien colega.—El último número de nuestro querido colega *Toledo*, trata de promover y ha empezado una campaña para que por el Estado se declare a nuestra ciudad monumento nacional.

Cuente con nuestra ayuda y no desmaye en sus propósitos, es lo que por hoy le decimos, sin perjuicio de darle al asunto lo que por su importancia merece.

Buen viaje.—Le deseamos a nuestro querido amigo el teniente de Infantería D. César Ruano Bringas, que ha salido de esta capital para su destino en Melilla.

Víctima del tren.—En la jurisdicción de La Guardia, y cerca de la Estación de El Casar, fué arrollado por un tren, el empleado en vías y obras, Canuto Correas Orgaz, resultando con fracturas en el pie izquierdo y mano derecha y magullamiento general.

En grave estado, fué conducido al pueblo,

Echegaray.—Esta sociedad hace grandes preparativos para su baile del domingo, que según noticias, ha de ser un acontecimiento en las diversiones de este género.

SE VENDE una casa en esta población, buen sitio.

Darán razón, Refugio, 13, Toledo.

Divirtiéndose.—El baile efectuado ayer por la Sociedad «Góndola Azul» en el Salón Garcilaso, estuvo animadísimo, reinando en él gran orden.

Natalicio.—Ha dado a luz, con toda felicidad, un hermoso niño, la esposa de nuestro queridísimo compañero de Redacción D. Arturo Garcés (*Alegrías*).

Damos la enhorabuena a tan distinguidos amigos, y saludamos en el nuevo vástago un digno continuador de las glorias poéticas de su ilustre papá.

Gonosan Riedel-capsulas
Mergal Riedel-capsulas
Bornival Riedel-perlas
Yodofirina Bayer-tabletas
Farmacia de Santos—Plata, 23.—Toledo.

Despacho de Vinos
de
JOSÉ PÉREZ VEGA
Santa Isabel, 7.—Tel. 434.

Vinos finos de mesa, Rioja clarete, rom, cognac, Pedro Domecq y aguardientes de todas clases.

“SUN”
Compañía inglesa de seguros contra incendios
Fundada en Londres en 1710

La Compañía puramente de incendios más antigua del mundo.
205 AÑOS DE EXISTENCIA
Asegura contra incendios Edificios, Fábricas, Almacenes, Tiendas y sus contenidos por tiempo ilimitado.

SEGUROS DE COSECHAS
Agente para Toledo y su provincia: ANTONIO LOSADA PÉREZ.—Plata, 17, Teléfono 110.

Nuevo producto
Refresco tamizado
Insustituible para campo y viaje; sustituye con ventaja a los conocidos por su calidad y por la facilidad de su uso; se fabrican de Limón, Naranja y Fresa.
5 céntimos paquete.
Confitería de Telesforo de la Fuente
Plaza de Zocodover, 47 al 50.—TOLEDO

LA PRIMERA CASA
EN LA FABRICACIÓN DE LOS
RICOS MAZAPANES DE TOLEDO
DE LEGÍTIMA FAMA UNIVERSAL
Confitería de Francisco Martínez
SANTO TOMÉ 17 — TELEFONO 77

Una de las especialidades de esta casa consiste en la manera de preparar los riquísimos albaricoques toledanos, conservándolos de modo que no pierdan jugo ni aroma. Pruebe el público esta especialidad y se convencerá.
Confitería de FRANCISCO MARTÍNEZ
Sobrino de Pérez Hernández
SANTO TOMÉ, 17 :: Teléfono, 77 :: TOLEDO

ALMORRANAS
La verdadera curación rápida y eficaz se consigue usando la Pomada milagrosa.
DEPÓSITO: FARMACIA DE CABELLO
ZOCODOVER, 6.—TOLEDO

NODRIZA De veintidós años.
Leche fresca.
RAZÓN: Zocodover, núm. 10
URGE colocación por tener que ausentarse

SE ARRIENDAN
en la calle de la Plata, núm. 14, dos pisos, principal y tercero, con Water-closet y agua abundante.
Razón, en la misma casa.

SE TRASPASA
por no poderla atender su dueña, la TABERNA del Corral de Don Diego.
Para tratar, en la misma casa.

CONSULTA
de enfermedades del estómago
a cargo de
D. Isabelo Perezagua Gil
Hombre de Palo, 12, principal
Todos los días, de dos a cuatro, excepto los festivos.
Gratis a los pobres, de siete a ocho de la noche.

Baños y Aguas Clorurado-Sódicas-Sulfurosas-Magnesianas

Para cueros de Giloeca-Calatayud

Utilísimas en el artritis, herpetismo y escrofulismo, en sus diversas localizaciones. En los catarros bronquiales, nasales y faringeos, enfermedades de la piel, no excitables; en la anemia por crecimiento; afectos gastro-intestinales neuropáticos, enfermedades de la matriz y convalescencia de enfermedades graves.

INFORMES AL ADMINISTRADOR DEL BALNEARIO

Vapores Correos Franceses de la Société Générale de Transports Maritimes à Vapeur

Servicios rápidos y directos por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino a BRASIL, URUGUAY Y ARGENTINA.

Formosa, Pampa, Paraná, Plata, Salta y Valdivia.

Saldrá de Almería el 22 de Septiembre de 1916, para Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Este vapor admite el pasaje en Cámara de PRIMERA, SEGUNDA, SEGUNDA ECONOMICA y en TERCERA CLASE, haciendo escala en DAKAR (Costa de África) para abastecerse de carbón y agua.

Las Cámaras de Primera y Segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantos modernos; tienen espaciosos salones, alambres eléctricos y el trato es impecable.

Para los de tercera clase comida a la española.

A los nuevos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos paquetes que les igualen y ninguno que los supere. Son de 11.500 toneladas de desplazamiento y desarrollan un andar de 18 millas por hora.

Para obtener plaza en estos Vapores Correos hay que solicitarla con tiempo. Los manifiestos de pasaje se cierran dos días antes de la salida de cada vapor, y antes si están subscritas las plazas asignadas a este puerto.

Para más informes sus Consignatarios: HIJO DE RICARDO GIMENEZ, S. C. 73, y 75 - ALMERIA.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA

PEÑARROYA

Minas y Fundiciones de Plomo y Zinc

HULLERAS

ABONOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos de cal de todas graduaciones

Superfosfato Azoado Peñarroya, para Cereales.

Super-Ferro-Azoado Peñarroya, para Cereales y especialmente para las leguminosas

Abono Peñarroya para Viñas.—Abono Peñarroya para Olivos

Abonos completos para toda clase de cultivos

Sulfato de Cobre.—Sulfato de Hierro.—Sulfato de Amoniaco.—Sales de potasa

Para pedidos e informes, dirigirse a Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya en (Pueblo Nuevo del Terrible) Córdoba

6.º año.—Agente General para la provincia de Toledo, R. LOSADA.—Plata, 17, Toledo.— Teléfono 110.

¡AGRICULTORES!

Si queréis obtener grandes cosechas sin esquilmar vuestras tierras, abonarlas con los abonos completos marca **SAN ISIDRO**.

Son los mejores y más económicos.

Pedir precios y condiciones a su único Depositario **D. PEDRO CABAÑERO**

Oficinas: Santa Fe, 23.—Almacén: Paseo de la Rosa, número 20 (frente a la estación del ferrocarril), Toledo.

Galería fotográfica de Abelardo Linares.

Calle del Comercio, números 56 y 58.—Toledo.

En vista del crecido favor que el público viene dispensando a esta Casa, hemos montado un taller con todos los adelantos modernos, para hacer ampliaciones hasta tamaño natural, y hoy podemos ofrecer ampliaciones con magnífico marco dorado o caoba, tamaño 57 x 73 centímetros, al increíble precio de **20 pesetas, pagaderas a plazos**

Trabajo inmejorable, como tiene demostrado es Catasa.

LABRADORES

Las circunstancias porque atravesamos, con motivo de la guerra europea, imponen la necesidad urgente de acrecentar la producción agrícola, esto se consigue sembrando todos los terrenos sin excepción, y para asegurar una buena cosecha, sin esquilmar las tierras, es indispensable el empleo de los abonos minerales.

La Sociedad anónima **EROS**, es la única que vende hoy los superfosfatos $18\frac{1}{2}$ y los abonos completos garantizados para cereales.

Tiene grandes existencias de sulfato de cobre a precios muy económicos.

Dirigirse al representante en Toledo:

D. Joaquín Cabello. Plaza de Zocodover, 6.

FAUSTINO VEGA RESTAURANT

BARRIO REY, 9.—TELÉFONO 201

TOLEDO

Especialidad en perdices y paellas.

Precios económicos.

Se venden

puertas nuevas, a 8 pesetas; ventanas ídem, a 2,50 ptas.

Se hace toda clase de obra de carpintería.

TALLER DE CARPINTERÍA

CUESTA DEL AGUILA, 17.

(Junto al Hotel Castilla.)

ANDRES MORENO

A LOS LABRADORES

Gran taller de maquinaria agrícola de Antonio Ciutat

RONDA ESTACIÓN.—LERIDA.

ESPECIALIDAD EN AVENTADORAS Y TRILLOS

Las Aventadoras Ciutat son las únicas que han alcanzado el premio de 2.000 pesetas y la adquisición de la máquina por el Ministerio de Agricultura en el concurso celebrado en Madrid, en la Escuela de Agricultura de la Moncloa, en Julio de 1904.—Gran premio en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza de 1908.—Gran premio de honor y medalla de oro en la Exposición de Toledo en Agosto de 1909. Las Aventadoras Ciutat han sido objeto de importantes mejoras especialmente en las á malacate, que han reducido un 50 por 100 la fuerza que necesitaban para su funcionamiento.

Todas las aventadoras desde el número 2 al 7 llevan juegos de bolas. Aventadoras núm. 5 bajo encargo se construye también con elevador de paja. La Casa Ciutat es la única de España y extranjero que construyen de siete á ocho tamaños diferentes de Aventadoras para pequeñas y grandes Agriculturas. La única también que construye los tipos números 6 y 7, de grandes rendimientos.

Para la próxima temporada 1915, la Casa Ciutat presentará al público un nuevo tipo de Aventadoras, que por su especial construcción y rendimiento ha de ser de gran utilidad para el labrador.

Al primer labrador de cada pueblo que adquiera mi nuevo tipo de Aventadora, funcionando á brazo, se le remitirá franca de portes.

Pedir Catálogos y condiciones antes de Comprar Trillos y Aventadoras.

ARAQUE: Calzado económico.

Araque: Calzado de lujo.

Comercio, 08 TOLEDO - Boletín, 8.